

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

Analogía entre Razas e Iniciaciones

Barcelona, a 4 de Mayo de 1988

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Los Misterios de Shamballa

Analogía entre Razas e Iniciaciones

Vicente. — Vamos a reanudar nuestras investigaciones a cerca del Centro Místico de Shamballa. Los Misterios de Shamballa solamente pueden ser conquistados por la iniciación, se puede penetrar en alguna antesala periférica, para ir ascendiendo poco a poco hasta llegar al núcleo central donde se halla el Señor del Mundo, Sanat Kumara.

Analizando la historia esotérica, leyendo todo cuanto se ha escrito sobre la humanidad desde sus inicios, se echa de ver una ausencia total de información acerca de lo que podríamos denominar la analogía que existe entre las *Razas* y las *Iniciaciones*. La iniciación, lo sabemos bien, es la entrada en un nivel superior de conciencia. El iniciado se da cuenta conforme va penetrando en los umbrales de la sabiduría hermética y el conocimiento esotérico, hasta llegar al santuario, que su conciencia se expande cada vez más y más, hasta que llega el momento en que las energías rompen el círculo-no-se-pasa de las condiciones personales del discípulo y lo introduce en esferas de alta espiritualidad, desde donde puede producir fenómenos psíquicos, mentales y provocar acontecimientos en el mundo que nos rodea. Pero, ¿por qué? Esta habilidad suprema del iniciado para poder proyectar o proyectarse de acuerdo con las energías que él va recibiendo y sabiamente administrando, todo es un proceso psicológico, en el argot —si podemos decirlo así—, ashrámico; el iniciado es un gran psicólogo en toda la extensión de la palabra, y ahí se puede ver la relación que existe entre Razas e Iniciaciones.

¿Qué sabemos de las dos primeras iniciaciones, llamadas menores o preparatorias? No se nos dice nada, sí se nos dice que muchos de nosotros hemos conquistado tales iniciaciones y quizás sea el fuego de estas iniciaciones las que nos congregan aquí para recibir más información y para ampliar la conciencia, no con simples conocimientos sino con el espíritu de fraternidad. Decir, por ejemplo, la relación existente entre la Raza Polar y la 1ª Iniciación Menor o Preparatoria, es un hecho evidente, porque estamos de acuerdo con la ley de analogía que rige todo el conocimiento esotérico dentro de nuestro Universo de 2º Rayo; y que la 2ª Raza Hiperbórea tiene que ver también con la 2ª Iniciación Menor, y por lo tanto, hay que seguir adelante y ver que la 1ª Iniciación Jerárquica se debe al contacto que el iniciado ha tenido, siguiendo el rastro akhásico de la historia de la Raza Lemur; que la 2ª Iniciación tiene que ver con la profundización histórica y psicológica de lo que sucedió en la época Atlante, y que la 3ª Iniciación Jerárquica, que equivale a la 1ª Iniciación Planetaria, el iniciado hace contacto con la historia de nuestra Raza Aria, desde

la 1ª Subraza hasta llegar a la 5ª Subraza actual, que es la que nosotros estamos tratando de llevar adelante desarrollando ciertas actitudes de conciencia.

Naturalmente, se nos habla de la 1ª, 2ª, 3ª, 4ª y hasta 8ª Iniciación, sin saber que nosotros debemos estar ampliamente capacitados para ver que sucedió en las dos primeras iniciaciones menores. Preguntarse también ¿cómo nos introducimos en cualquier remoto lugar del espacio para que nos sean conferidas estas dos iniciaciones menores? Siempre se inicia con el propósito espiritual del aspirante, su intensidad, el período de observación necesario, siempre, para ser admitido en un ashrama y para poder aspirar a la 1ª Iniciación Jerárquica, es una motivación consciente, psicológica, que tiene que ver siempre con la historia generada por las razas pasadas. Por ejemplo, la 1ª Iniciación Menor, cuando el aspirante ha sido admitido en un grupo específico de estudiantes esotéricos, vinculados con el Maestro en el ashrama, es la de comprender psicológicamente el proceso histórico de la Raza Polar, la 1ª Raza que trajo la vida a nuestra humanidad actual, una raza de la que no quedan vestigios físicos, porque no eran densos, porque era una raza completamente etérica; analizando la primera subraza, era un punto luminoso afincándose dentro del primer subplano del plano etérico, no sirve otra cosa, en el segundo subplano van apareciendo otras singularidades hasta que llega la séptima subraza en donde hay una consistencia etérica, que corresponde a la vibración cada vez más densa que va imprimiendo la Mónada a su vehículo, el que sea, hasta llegar a confundirse con la energía que emana de los demás subplanos de la naturaleza.

De manera, que el proceso histórico tiene una vertiente histórica y al propio tiempo mística, y el aspirante espiritual mediante un proceso grupal, que llamamos de percepción en los mundos akhásicos o de la percepción psicométrica de lo que sucedió en aquellos tiempos, fue adquirir una suficiencia integradora de conciencia o de experiencia, porque ver retratados en aquella base fundamental polar y más tarde hiperbórea, el fundamento de lo que será el final de nuestra 7ª Subraza de la 7ª Raza ¿qué habrá sucedido entonces?, sólo que mediante el proceso de la iniciación, el hombre a partir de la cuarta subraza, a partir de nuestro cuarto estado de conciencia de esta cuarta ronda y de esta cuarta humanidad, irá desvaneciendo poco a poco la acumulación de sustancia etérica hasta que volverá a ser etérea nuestra humanidad, siguiendo todos un impulso gravitatorio menor como podríamos llamar. Y Uds. se preguntaran ¿cómo un aspirante aparentemente sin una preparación esotérica suficiente, es capaz de contemplar el pasado de la Raza Polar o de la Raza Hiperbórea, que no tenían cuerpo denso y que, por lo tanto, no hay restos visibles para el observador, incluso para el clarividente? Si no simplemente porque es una ley de la naturaleza que va de lo sutil a lo más denso, hasta la humanidad, y después arranca hasta arriba sutilizando; un trabajo de sutilización que va precedido de un proceso de acumulación de éter, hasta constituir los cuerpos más pesados, utilizados más tarde en la Raza

Lemur, por ejemplo, que van desapareciendo los rasgos etéricos y empieza la acumulación de éter, hasta convertir el ser humano, podríamos decir o aquella entidad evolucionante procedente de la 4ª Jerarquía Creadora de esta Mónada Espiritual, solidificando sus cuerpos, creando grandes gigantes, porque tienen que resistir la fuerza de los elementos desatados que constituyen en aquel momento el desarrollo geológico del planeta, y más tarde la fortaleza para luchar con los grandes animales que en aquellos tiempos invadían la faz de la Tierra. Y era el gigante, siguiendo el proceso al perder consistencia y llegar, salvando grandes cantidades de tiempo al hombre actual, y el hombre actual, igual que el feto dentro del ser humano antes de nacer, antes de nacer de la madre dentro del claustro materno, sigue todo el proceso, empieza etéricamente, después semi-etéricamente, y después se va formando el contorno físico y cuando ha sido formado el contorno físico, entonces, viene el período de alumbramiento y tenemos un ser en la existencia que nos da una noción, seguido históricamente paso a paso del proceso que se siguió en las primeras razas y al entrar en la Raza Física, ya densa, que fue la Lemur, y no hay que olvidar también que antes de recibir la 1ª Iniciación Jerárquica, que ha venido precedida por dos iniciaciones menores o, digamos, de compromiso, constituyendo el hecho o la base donde tiene que levantarse el formidable ejercicio místico de lo que será el hombre en el futuro, igual sucede, todo es analogía.

Y hay una diferenciación entre las dos primeras iniciaciones y las demás iniciaciones. Primera, que el Hierofante no es el Bodhisattva, puede serlo si él así lo considera oportuno, pero la clave mística es que sea o bien un Maestro en la 1ª Iniciación Menor o bien un Chohan de Rayo en la 2ª Iniciación Menor. Lo interesante del proceso es la fuerza impregnada en el Talismán secreto o el Cetro de poder del Bodhisattva, que aplica los cetros de los candidatos porque son iniciaciones en grupo, no es como la 1ª Iniciación Jerárquica, donde existe solamente el iniciado, los dos Padrinos y el Hierofante; en este caso, supongamos un grupo de personas que el Maestro considera preparadas para recibir alguna iniciación menor, el grupo forma un semicírculo, tiene ante sí el Hierofante, el Maestro o Chohan de Rayo, y a cada uno de los extremos, en la 1ª Iniciación, tendrá que ser siempre un iniciado de no menos, haber adquirido la 3ª Iniciación. Y en la 2ª Iniciación Menor, siempre es un Adepto el que hace de Padrino para toda aquella congregación que busca la iniciación. Cuando aplica el Señor del Mundo, o a través del Hierofante, la fuerza ígnea sobre el Cetro del Bodhisattva, una corriente de energía, que va de derecha a izquierda, circula sobre el grupo formado por los Maestros, el semicírculo de candidatos y el Maestro que está en el otro extremo y automáticamente se ve siguiendo que va de izquierda a derecha, de derecha izquierda, mientras tanto va reverdeciendo el aura de los candidatos, aquellos que están recibiendo aquella iniciación menor.

Llega un momento en que decimos ¿será tan difícil que no me acuerde de haber recibido ninguna iniciación? Y el Maestro Tibetano, por ejemplo, está diciendo constantemente que casi toda la humanidad o una gran cantidad de seres humanos ha recibido alguna de estas iniciaciones. ¿Qué recordamos? Dense cuenta, que en el momento de recibir la iniciación, el candidato a estas iniciaciones menores ha contemplado el proceso que va de la 1ª Subraza de la Raza Polar a la última subraza, y también de la 1ª Subraza de la 2ª Raza Hiperbórea hasta la séptima subraza, y que el proceso es idéntico en la 1ª Iniciación Jerárquica, donde a través de un proceso de percepción telepática tremenda, se introduce en el misterio de la Raza Lemur, ve todos los acontecimientos históricos y se da cuenta de lo que sufrieron antes de llegar a obtener un cuerpo establecido. Y lo mismo sucede con la 2ª Iniciación Jerárquica, en la que tiene que ver con las energías que desprende el pasado histórico de la Raza Atlante hasta constituir una efervescencia que se traduce en psicología cósmica y vayan siguiendo Uds. el proceso; en la 3ª Iniciación, el candidato penetra siempre en los recovecos de la Raza Aria, desde la primera subraza hasta la quinta. Y todo esto viene por un proceso escalonado de analogía. Si Uds. pueden algún día dominar la clave de la analogía no tendrán secreto alguno ante su conocimiento intelectual, lo verán todo claro, porque tal como decía Hermes Trismegisto: *"Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, y lo que tú desatares en la Tierra será desatado en el Cielo y lo que se ate en el Cielo será atado en la Tierra"*, que es la expresión mística de este proceso iniciático. Es un proceso que todos tenemos que pasar por él.

En cuanto a las iniciaciones menores hay una advertencia, que tiene que ver que el Hierofante no exige juramento alguno al candidato, solamente exige una promesa, una promesa de servir los intereses de la raza, el servicio creador. Es en la 1ª Iniciación Jerárquica donde se le exige al candidato un juramento de fidelidad a la Logia, a la Gran Fraternidad Blanca, y aquí sí, aquí sabe el iniciado que si falla a este juramento puede desaparecer de la faz de la Tierra, porque son secretos que solamente son revelados de boca a oído y solamente a los iniciados y grandes discípulos se les puede administrar un conocimiento esotérico superior y practicar la Magia del Alma en la vida de la personalidad.

La preparación para estas iniciaciones, me parece a mí, las estamos iniciando ahora, no se trata ya de una promesa vaga, de algo romántico, esotérico, místico, se trata de una realidad que viene impuesta por las leyes de la propia evolución. La iniciación que condujo a las mónadas espirituales del reino mineral al reino vegetal, o del reino vegetal al reino animal y del reino animal al reino humano, son iniciaciones que pasan dentro de la conciencia de Dios y que nosotros estamos recruzando siglo tras siglo, hasta que en el transcurso del tiempo nos convertimos en Iniciados, Altos Iniciados, en Maestros de Compasión y de Sabiduría, solamente esto, poca cosa ¿verdad? Cuántos siglos de trabajo, cuántos sacrificios de la personalidad, cuántos engaños, cuántas frustraciones, cuánto dolor.

Bien, ahora podemos empezar un diálogo, porque me parece que este asunto de las iniciaciones menores es importante, porque estamos en el umbral de ellas y es ahora que hay que empezar a trabajar, porque los tiempos son muy importantes. Quizá no hubo en la historia de la Tierra una época tan floreciente de la vida espiritual del planeta a pesar de la apariencia de lo que sucede a nuestro alrededor. No tengan miedo a preguntarme.

Interlocutor. — Usted ha dicho una frase de que lo que la persona ate aquí en la Tierra quedara atado en el Cielo y viceversa, esta frase me ha venido a la mente que lo dice en la Biblia, en un momento determinado Cristo se lo dijo a Pedro, pero como Ud. ha expuesto, más bien es como que él es la cabeza aquí en la Tierra visible de esa fuerza o ese poder. Ud. como lo habla, pues mi sensación, es que cada uno en sí mismo lo está haciendo y lo puede hacer, ¿es así?

Vicente. — Exacto, exacto.

Interlocutor. — Porque hasta ahora y aún en este momento, la Iglesia Católica se acoge a esto, a ese poder y a ese Papa “x” que puede haber, ¿no? O sea, que no tiene nada que ver una cosa con la otra.

Vicente. — Sí, sí, pero comprendan Uds. que el escribir un libro sagrado impone al que lo escribe el ser un iniciado. La fuerza tremenda dentro del espacio circundante y dentro del movimiento de la vida social, y que los textos bíblicos son interpretados a gusto del consumidor y del entendimiento del que interpreta, por lo tanto, si se abre cualquier libro cada cual lo puede interpretar a su manera, porque hay la ley de las sabias medidas, cada cual tiene su propia medida espiritual, su propio círculo-no-se-pasa, y no puede surgir de aquí, y todo cuanto entra en la percepción de este círculo cerrado lo comprende bien y, entonces, explica cosas razonables, pero, cuando quiere intentar interpretar algo que está más allá de esta esfera de contactos fracasa ¡y cuantos no han fracasado tratando de explicar lo que dice la Biblia!, Y esto sucede también con los libros esotéricos cada cual tiene su propia idea sobre lo que es la iniciación, ¿no es verdad esto?, cada cual tiene su propia visión de lo que es el discípulo. Por lo tanto, hay que ser muy cautos y prevenidos y solamente explicar aquello que se comprende verdaderamente, y Uds. me preguntan: ¿cuándo sabré yo que aquello es real?, por la intuición, por el asentimiento del Alma que les dirá: “*Esto es verdad*”. Y Uds. dirán, esto es verdad, y digan lo que digan los libros de aquí en adelante sobre esto no tiene para mí sentido, se da cuenta que es verdad, la intuición tiene esta facultad de hacer al hombre completo en sí mismo como una síntesis de valores espirituales, y esto sucede aquí y sucede en todos los mundos habitados dentro y fuera del sistema solar.

Xavier P. — Perdona, lo que ataban arriba y abajo y todo esto, ¿no es una definición muy sencilla del karma?

Vicente. — Bueno, el sentido es de, igual es arriba que abajo es igual abajo que arriba, es que todos los seres, todas las cosas, todo lo que vive y alienta

dentro del Universo, está sutilmente unido y no puede separarse, como decía el místico hindú: *“El parpadeo de tus ojos afecta las estrellas más lejanas”*, lo cual es algo que parece inconcebible, pero, dense cuenta, que hay el misterio del éter, y que sabemos muy poco del éter, tan poco sabemos del éter que tenemos que horadar el subsuelo geológico de la Tierra para encontrar el oro negro, el fruto de las tensiones bélicas de nuestros días y aquí está en el ambiente una fuerza tremenda que puede ser utilizada en lugar de esto que trae tantos conflictos.

Interlocutor. — Has hablado que en las dos iniciaciones primeras, un grupo se desprendía, digamos, de su alma, y entonces evolucionaba, que se integraba en otra alma, entonces, pongamos los pájaros, las plantas y los animales de una misma especie, ¿tienen diferentes almas?

Vicente. — Es un alma grupal, dentro de esta alma grupal, cada elemento dentro de esta alma tiene una cantidad de conciencia. Hay perros más inteligentes que otros ¿verdad?, dentro del alma grupal de los perros, igual que los gatos, caballos y los elefantes, sin embargo, no tienen autoconciencia, si usted da un grito fuerte cuando hay una bandada de palomas, todas al mismo tiempo arrancaran el vuelo, porque es un alma que reacciona instintivamente, de rebaño, no grupal, como de rebaño, entonces, se extiende y no tiene fuerza de autoconciencia, pero cuando se habla de una iniciación en grupo, el que recibe la iniciación es autoconsciente, tanto de sí mismo como del trabajo que se va a realizar. Si fallase alguno dentro de la cadena que va de un Maestro Padrino a otro Maestro Padrino, la fuerza del Hierofante no tendría efecto. Y ahí está el proceso de la evolución que trae estas cosas, hay que tener en cuenta que todo el proceso hasta llegar al ser humano es consciente pero no autoconsciente. Un animal tiene conciencia del dolor, pero no tiene autoconciencia de él con respecto al dolor. De ahí que los altos iniciados pueden desarrollar una técnica mediante la cual sustraen su cuerpo etérico del cuerpo físico y el cuerpo físico padecerá, pero no estará aparte, no sufrirá. Así que cuando se hablan de los tormentos de Cristo-Jesús en la Cruz, para un iniciado esto es una aberración, Cristo no puede sufrir, ¿por qué?, porque puede desaparecer completamente su cuerpo etérico del cuerpo físico.

Xavier P. — Más el sufrimiento era otro.

Vicente. — El sufrimiento místico, el sufrimiento sobre la humanidad, viendo lo que la humanidad tenía a su alcance y que no podía recibir con toda la fuerza con que él lo estaba administrando. Hay que tener en cuenta el dolor físico del dolor moral; el dolor moral siempre es una crisis psicológica tremenda, el dolor físico puede ser aliviado y quizás curado también, pero aquí hablamos del hombre psicológicamente en su plenitud, con un cuerpo físico, un cuerpo etérico, un cuerpo astral o emocional y un cuerpo mental. Y esto tiene que equilibrarse mediante las sucesivas iniciaciones hasta llegar a este punto en el cual ya no existe el poder de los tres mundos. Ni el cuerpo físico, ni el cuerpo astral, ni el cuerpo mental pueden arrastrarlo de nuevo a las lides del renacimiento, puede renacer como hacen los grandes avatares, pero no le

corresponde por ley de karma, sino que es un ejercicio de su propia voluntad y de su compasión hacia la humanidad incipiente.

Leonor. — Vicente, has dicho que la 1ª Raza era transparente-etérea, y que volveremos a serlo también. ¿Antes deberemos ser andróginos, impersonales, etc., o sea, que cuando lleguemos a ser así, habremos dejado este estado de ser?

Vicente. — Bueno, si entendemos lo que es un andrógino, porque el andrógino cuando lo estamos concibiendo lo estamos proyectando únicamente sobre el cuerpo físico, y para mí el andrógino es mental, cuando el hombre no tiene pasiones, cuando comprende con claridad, el cuerpo físico no tiene ninguna apetencia física es realmente un andrógino, aunque tenga los caracteres del sexo. Pues bien, a partir de la cuarta subraza, entrando en las próximas subrazas de la Raza Aria y empezando la 5ª Ronda, existe una plenitud dentro del cual el aspecto dual ya no existe, no existe más que el *hermafrodita divino*, como se denomina en los textos místicos, y éste no tiene caracteres de polaridad en su cuerpo físico ya cuando nace, luego no tiene polaridad astral porque ha vencido a través de la mente, luego no tiene polaridad mental porque está bajo los efectos del plano búdico. El plano búdico es el plano de la unidad suprema del Universo, y por lo tanto, vayan Uds. a través de la analogía siguiendo los planos de la naturaleza, toda la fuerza de las Rondas, de las Cadenas y de los Logos, y se darán cuenta de que realmente la evolución va siendo lo que decimos; primero, de lo etérico a lo denso y de lo denso a lo etérico, pero con una sola diferencia, que en las primeras razas y subrazas no había autoconciencia, y que a partir del hombre existe autoconciencia, lo cual el hombre es capaz no sólo de ver la historia de los demás sino también a construir su propia historia por sí mismo, más allá del destino y del karma.

Interlocutor. — Cuando una persona pierde por completo el equilibrio emocional y su mente es incapaz de funcionar bajo este desequilibrio ¿qué sucede cuando pasa esto? ¿Llega un momento que el ser se da cuenta? ¿Qué parte del vehículo mental interviene aquí? ¿O es una ayuda del Ángel Superior que interviene?

Vicente. — Depende de la calidad mental del individuo, porque si hay un desequilibrio emocional nunca podremos tratarle desde el propio plano emocional, habrá que ascender al plano mental y desde allí ver lo que se puede hacer. Las consecuencias de un desequilibrio emocional, los complejos, las enfermedades físicas y psicológicas, la frustración constante ante lo que llamamos adversidad, que sin darse cuenta está provocada por este desequilibrio, y dense cuenta, que cuando hablo de desequilibrio estoy hablando de la mayor parte de la humanidad, y que el día que no exista realmente un desequilibrio emocional no existirán enfermedades físicas, porque no hay ninguna enfermedad que no sea psicósomática; por lo tanto, hay que empezar por aquí, y el control emocional es la base, el sostén de poder ingresar en un ashrama y recibir las dos primeras iniciaciones menores, y

después continuar, porque existe el poder que nos empuja a hacerlo, no es nuestra voluntad, es la voluntad del Creador, del cual emanamos y al cual retornamos, es la Casa del Padre ¿verdad?, hasta que finalmente alcanzamos la paz, la plenitud, ya no tiene historia el hombre, es la historia del Universo, él es un pequeño punto de la historia del Universo, o un punto luminoso, vibrante.

Xavier P. — A esto se refería seguramente Ramana Maharsi, o incluso el propio Krishna, en el Bhagavad-Gîta, que decía que cuando cesaba la lucha se había ganado la batalla, refiriéndose seguramente a la morada de nuestra Mónada, de nuestro Yo Superior en Shamballa; y la batalla, el camino, sería precisamente la concienciación, la apropiación de la conciencia de este yo pequeño en el Yo grande, este simplemente es el camino que debemos hacer.

Vicente. — Solamente hay una inversión de términos, es cuando cesa la lucha que cesa la batalla, o cuando cesa la batalla que cesa la lucha, es sinónimo, pero es interesante porque la mayoría de las personas están luchando constantemente, luchan simplemente por el trabajo, luchan por el aspecto cronológico, siempre están mirando el reloj, porque el problema del hombre es el reloj, el tiempo, está condicionado por el tiempo, por las circunstancias, por el ambiente, por las personas y no sabe que hacer, se está debatiendo dentro de este complejo social, está sufriendo intensamente, y el sufrimiento de una persona carga el ambiente circundante, de ahí que nosotros tenemos aquí muchos egregores que nosotros hemos fabricado a través de nuestros medios de encarar la vida y los acontecimientos, de nuestra falta de fe en nosotros mismos, de nuestra agresividad constante, de nuestra falta de amor y comprensión, ¿verdad?

Interlocutor. — Krishnamurti dice que la vida es un movimiento, entonces, hay personas que tienen que luchar en su vida material, porque tienen sus hijos, tienen su familia, tienen sus hermanos, y tiene que luchar; pero esa persona lucha porque sí, porque tiene que luchar, pero no está cogido a esta parte interna, o sea, él va para acá o para allá, o hace esto o hace lo otro, y lo hace con aquella sinceridad y con aquel sentido y con aquel amor que sabe que tiene que hacer aquello, pero la vida que él está viviendo es otra, o sea, que está viviendo su vida interna y está viviendo su vida por los demás. Esa lucha está aquí y tenemos que realizarla.

Vicente. — La vida es movimiento. Una persona que tiene preocupaciones altera este movimiento, se paraliza en la acción. Así que la persona, si a pesar de las crisis, dificultades y problemas, no alterase el movimiento, no lo suspendiera, no habría tantos problemas como existen, pero la persona esta enfocada en el problema que altera el movimiento de la vida, que es constante, darse cuenta de esta situación. Todos estamos moviéndonos, y por dentro más todavía, porque ¿quién puede paralizar la mente, los pensamientos que van y vienen, entretejidos en circunstancias, acontecimientos, más o menos históricos, más o menos psicológicos?, ¿quién puede paralizar esto?. Pero este movimiento es falso porque es un movimiento dentro de sí mismo. Y cuando hablo de

movimiento hablo del movimiento de Dios, que esta en toda la naturaleza; ningún árbol deja de sentir el movimiento de Dios, por esto están las estaciones del año, por esto el árbol florece y da frutas a su debido tiempo, el hombre como sabemos da frutos, da flores en todo momento, y esto es falso, ha alterado el movimiento de Dios dentro de sí. Aquí el problema es este, simplemente es saber si somos el movimiento o si somos un pequeño movimiento condicionado. Solamente esto, si esta pregunta tiene respuesta, Uds. se irán liberando, ¿pero Uds. creen que lo que están haciendo es el movimiento de Dios? ¡Por Dios!

Interlocutor. — Yo no quise decir eso.

Vicente. — No, yo hablo por todos, no por usted sólo.

Interlocutor. — Yo lo que dije que el ser humano tiene que luchar, tiene que vivir, tiene que traer el pan a su casa, siempre que lo haga con esta dirección, que está viviendo su vida interna y que está haciendo lo mejor, con todo cariño, con todo amor y haciéndolo lo mejor que puede y si hace todo eso mejor, pues ¿qué pasa?, es como una flor en medio del estercolero.

Vicente. — Eso, justo.

Xavier P. — O lo que decías tu siempre cuando hablabas del Agni-Yoga, que buscamos siempre la solución en el pasado o en el futuro y nos olvidamos del presente.

Vicente. — Exacto el movimiento está en el presente. Claro, que abarcando las circunstancias históricas y místicas, psicológicas de un plano superior, vemos que todo es el mismo movimiento, pero dentro del movimiento inicial se ven pequeños movimientos y ahí las crisis de los seres humanos enfocados tanto en sus problemas que se olvidan de todo lo demás, por eso no hay fraternidad, porque cada cual piensa en sí mismo, en sus problemas y el servicio que se exige en las iniciaciones es cuando la persona ayuda a los demás, prescindiendo de sus propios problemas, y es curioso porque al darse cuenta de que ayuda a los demás ve que sus problemas van desapareciendo, pero claro ¿a quién se lo dices esto? Dirá, este hombre no, porque no puede ser. Son cosas nuevas para un mundo nuevo, ideas rejuvenecidas que vienen del pasado. Por ejemplo, los libros sagrados los considero interesantes, pero para mí no tienen significado, para mí, no hablo para los demás, ¿por qué?, porque el cauce, la corriente, el río está dentro, no está fuera, ¡nunca!, y tanto nos apoyamos en los argumentos de los libros sagrados que olvidamos el Santa Santorum de nuestro corazón. Dense cuenta, mediten sobre ello; y cuando veo a una persona con un libro en la mano y dicen: *¿Quiere Usted salvarse?* Digo, sí naturalmente, pero no con este libro. Y esto lo vemos en cada momento, porque te asaltan por todas partes estas personas con tendencias mesiánicas y son de lamentar que el domingo por la mañana la dediquen a vender libros o para instruir sobre la Biblia, cuando un sol radiante les invita ir al campo y a escuchar los pájaros y a respirar aire fresco ¿verdad? Pues ¿qué le vamos a

hacer? Así está el mundo, pero depende de nosotros a adherirnos o rechazarlo, con mucha amabilidad, pero, sí muy bien, de acuerdo pero yo estoy salvado.

Xavier P. — Cuando dices que un grupo busca la iniciación ¿no sería más correcto decir que tiene la capacidad de evocar la iniciación?

Vicente. — ¿Un grupo?

Xavier P. — Sí.

Vicente. — ¿Cuáles son los componentes de este grupo en todo caso? Ah, no, yo me pregunto: ¿cuáles son los componentes de ese grupo?

Xavier P. — Aspirantes todos a cualquier iniciación, porque no hemos de suponer...

Vicente. — ... y si dentro de este grupo falla un punto en la cadena, ¿qué pasará?

Xavier P. — Es que ahí está.

Vicente. — Es lo que decíamos antes. Para formar un grupo esotérico hay que contar con gente esotérica, y si no se fracasará, siempre. Ahora, me dicen Uds., un grupo de amigos que vamos a estudiar esoterismo, de acuerdo, pero esto no es un grupo esotérico, el grupo esotérico se mide en aspectos Ashrámicos, o Jerárquicos, si Uds. prefieren este nombre, y entonces Uds. tendrán que decidir si realmente Uds. pueden avanzar solos y sin miedo. Y cuando se hayan encontrado a sí mismos, entonces, ingresar en un grupo verdaderamente esotérico, si no fracasará este grupo, tiene que haber integración de grupo, como es necesaria una integración espiritual de los individuos. ¿Saben Uds. lo que es una meditación en el ashrama en comparación con las meditaciones que se ven en el mundo, que tienen de todo menos de ocultismo, o de esoterismo o de espiritualidad? ¿Por qué? Porque falta la experiencia de las iniciaciones, porque falta este poder del hombre por encima de las circunstancias, porque faltan tantas cosas, que pasaríamos la noche dilucidándolas, imagínense, y Uds. pueden captarlo perfectamente.

Interlocutor. — Usted ha dicho que la Raza volverá a ser etérica, ¿eso quiere decir que habremos dominado la personalidad?

Vicente. — Claro, la tenemos que dominar aquí y ahora en la 4ª Ronda, y en esta 5ª Raza, no esperemos mañana, nunca. Si nosotros vivimos de acuerdo con la realidad presentida, Uds. se darán cuenta de que están avanzando y que se están sutilizando, hablando en forma simbólica, Uds. pesarán cada vez menos, lo cual significa que habrán desaparecido de Uds. esta férrea fuerza gravitatoria que les impulsa hacia la materia, y Uds. irán ascendiendo, parecerán bolas de hidrógeno, cosas de reír, pero todo se basa siempre en el principio de medir las fuerzas para dejar la fuerza de la gravitación y atenerse a las leyes de la expansión cíclica, que es la ley de la evolución; y, entonces, Uds. van siendo cada vez más etéreos, menos pesados, con menos gravedad, así que

cuando por ejemplo un aspirante cualquiera que ya se ve en estas alturas con todo el bagaje de todo lo que ha aprendido, con todo lo que le han dicho y con todo cuanto ha oído, éste no se moverá de sitio, ¿por qué?, porque el movimiento no será correcto, no podrá, caerá dando tumbos. Eso le pasó al pueblo judío, que quiso entrar en el cielo con todas sus pertenencias y ahí está el pueblo judío, que había sido uno de los pueblos más florecientes de la historia de la Raza Aria y que ahora como Uds. están viendo ha perdido todo su prestigio espiritual, ¿por qué?, porque quiere andar delante con el peso de la tradición, con el peso de lo que dice el Thorah , con todas estas cosas y esto no es verdad, no puede ser cierto, porque sería negar la justicia del Reino de Dios.

Interlocutor. — ¿Cuándo se recibe una iniciación menor, una persona o bien un grupo, puede haber luego un sueño en que sea revelado?

Vicente. — Sí, sí, porque dense cuenta que una cosa es recibir una iniciación determinada y otra cosa es recordar vía el cerebro esta experiencia, así que podemos haber recibido varias iniciaciones y no tener conciencia de las mismas porque el cerebro no está capacitado, pero nuestros actos sí que reflejarán la iniciación, eso sí, todo el mundo será un ejemplo para los demás.

Xavier P. — Y hablando de esta evolución, según el Maestro Tibetano, dice que la Jerarquía dejó hace unos cuantos años de ocuparse de los aspirantes individuales, para canalizar toda su energía, todo su empuje en los grupos, entonces, claro, yo me pregunto, ¿si es que estos aspirantes esotéricos debidamente inspirados dejándose guiar por el Ser, si no deberían de buscar su grupo al cual pertenecen y si no pues seguir buscando?

Vicente. — Es que el grupo automáticamente se forma en los niveles internos. No es necesario formar un grupo para decir aquí vamos a buscar el Reino de Dios entre nosotros. Todo el proceso es más bien interno que externo, que existan, digamos, grupos esotéricos en este planeta y existen varios, no diré muchos, varios, no quiere significar que esta sea la regla general, hay que tener en cuenta otras circunstancias, no históricas precisamente, sino místicas y que vienen de la propia Casa del Padre.

Xavier P. — Sí, pero me atrevería a decirte que precisamente son en estos grupos esotéricos, que el Maestro Tibetano reconoce que también se aprende cambiando, viviendo, que me atrevería a decir que es precisamente el atañor, esta especie de horno donde se pulen las asperezas de la personalidad para precisamente hacer contacto con el grupo superior.

Vicente. — Sí, pero aquí hablamos de un grupo esotérico y el Maestro Tibetano —permíteme recordártelo—, dice: *“Los grupos esotéricos tendrán que estar constituidos por personas preparadas, pocas en número y cuyo propósito está más allá de la propia personalidad”*. Ya está, con esto acabamos. Un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 4 de Mayo de 1988

Digitalizada por el Grupo de Trascipción de Conferencias (G.T.C.) 9 de Marzo de 2006
